El Informe Criminológico como Metodología de Innovación Docente

Elena Casado Patricio, Universidad de Málaga¹

RESUMEN

El artículo presenta el uso del informe criminológico como metodología docente con el objetivo de adquirir competencias y habilidades para el desarrollo de trabajo de fin de grado (TFG), y posteriores artículos científicos. En el grado de Criminología de la Universidad de Málaga, concretamente en la asignatura de Prevención de la delincuencia, se enseña a los alumnos la realización del informe criminológico, este, aparte de ser materia básica e imprescindible para el ejercicio de la profesión, sirve como base para dotar al alumnado de las competencias necesarias para el posterior desarrollo del TFG. El informe criminológico es una herramienta de naturaleza técnica que surge con la intención de dar respuesta a diversas cuestiones de índole criminológica desde una perspectiva científica y con una estructura formal. Este instrumento profesional sirve además para dotar al alumnado de habilidades de redacción, de adquisición de conocimientos para elaborar citas y bibliografías, conocer la estructura lógica de un texto académico, y exponer en público, entre otras.

Palabras claves: innovación docente, informe, competencias, trabajo, bibliografía, cita, metodología.

1. INTRODUCCIÓN

La universidad ha cambiado con el paso del tiempo, a través de un proceso complejo y lento. La profesión de docente universitario se ha vuelto más difícil dado los cambios sufridos en la estructura científica, educativa y social. De hecho, tradicionalmente la enseñanza universitaria se basaba en una evaluación final para medir los aprendizajes adquiridos mediante una prueba escrita, tras las clases magistrales y la bibliografía básica de la asignatura (Ausín, Abella, Delgado y Hortigüela, 2016)¹. Sin embargo, se han producido nuevos cambios en torno a la enseñanza universitaria alrededor del concepto de trabajo, en los nuevos modelos de aprendizaje, así como cambios sociales derivados de la escolarización generalizada, el surgimiento de nuevas tecnologías de la información, entre otros. Todos ellos son fuente fundamental en la creación de nuevas alternativas de la futura formación de la docencia universitarias (Imbernón, 2012)².

La renovación metodológica en los estudios de grado y postgrado es uno de los retos que actualmente tiene la universidad española. Aún es necesario una mejora en este sentido, pese a que a nivel europeo se hayan realizado destacables esfuerzos con la creación del Espacio Europeo de Enseñanza Superior (en adelante, EESS) (Declaración de Bolonia, 1999), y previo a ese proceso ya se había cuestionado el modelo de enseñanza-aprendizaje tradicional (Morenal Gimeno y Ruiz Ballester, 2010)³. En el nuevo modelo se enfatiza un patrón de programación docente basado en las competencias, en el fomento del aprendizaje autónomo, y en el empleo de nuevas tecnologías. Estos cambios suponen una transformación docente de parte del profesorado, en tanto en cuanto pasa a ser un facilitador de los aprendizajes y un cambio del alumnado puesto que ya no es una figura pasiva y receptiva, sino que tiene una función más autónoma y participativa (Cabañete Ortiz, Aymerich Andreu, Falgàs Isern y Gras Pérez, 2014)⁴. El personal docente era considerado un evaluador que programaba y organizaba el aprendizaje de los alumnos y los estudiantes se encontraban en un segundo plano. Con los cambios que se están produciendo cobra protagonismos las aulas docentes encaminadas a una mayor participación y aprendizaje activo de los estudiantes (Ausín, Abella, Delgado y Hortigüela, 2016)².

A raíz de este contexto de renovación surgen diversas posibilidades u opciones de metodología docente con la intención de mejorar el intercambio de enseñanza y aprendizaje desde una visión completa, interdisciplinar, crítica y objetiva. En las programaciones docentes aparecen con cierta asiduidad las clases magistrales, análisis de casos, aprendizaje basado en problemas (técnica utilizada en el Informe Criminológico) y proyectos, aprendizaje realista y reflexivo, entre otros (Cabañete Ortiz, Aymerich Andreu, Falgàs Isern y Gras Pérez, 2014⁴; Imbernón, 2012²). Pero según la bibliografía consultada por los autores, otras herramientas como pueden ser el informe criminológico o artículos científicos no son considerados en las programaciones docentes

¹ elenacasado@uma.es

En este artículo se va a desarrollar el informe criminológico como metodología docente para la adquisición de competencias para el desarrollo de TFG, así como artículos científicos, dado que este se basa en el aprendizaje basado en problemas. Esto se debe a que las exigencias del EESS y la creación, en la Universidad de Málaga, del Grado en Criminología motivan a la aplicación de metodología docente novedosa (García-España, 2011)⁵.

2. EL INFORME CRIMINOLÓGICO

En primer lugar, es necesario señalar o definir que es la Criminología, puesto que se trata de una ciencia joven multi e interdisciplinar que integra diferentes disciplinas como la Antropología, el Derecho Penal, la Psicología o la Sociología, entre otras. Además, en dicha ciencia los objetos de estudio son el delito, el delincuente, la víctima y el control social (García-Pablo, 2003)⁶. Una de las formas a través de la cual los criminólogos pueden llevar a cabo su cometido profesional es mediante el informe criminológico.

El informe criminológico consiste en un documento de naturaleza técnica cuya intención se basa en la respuesta a diversas preguntas de índole criminológica, pero de forma que pueda ser comprendido e interpretado por lectores que no estén familiarizados con la materia que se está tratando (Germán Mancebo, 2013)⁷. Se considera una herramienta necesaria para que el criminólogo pueda ejercer correctamente su tarea laboral (Climent, Garrido y Guardiola, 2012)⁸. Dicho informe describe la situación actual de un problema real desde una perspectiva científica con una estructura formal (Germán Mancebo (2013)⁷.

El criminólogo, haciendo uso de la metodología científica, utiliza sus competencias, métodos, evaluaciones y sugerencias y las expone en el informe criminológico (Climent, Garrido y Guardiola, 2012)⁸. Los ámbitos de intervención del informe son varios: legislativo (Arroyo, 2020)⁹, policial (Bruns Ledesma, 2018)¹⁰, judicial (Germán Mancebo, 2013⁷; Pérez Fandiño, 2015)¹¹, penitenciario (Cuaresma Morales, 2010)¹², victimológico (Subijana Zunzunegui, 2007)¹³, seguridad (Romero Muñoz, 2016)¹⁴, servicios sociales y escolar (Subijana Zunzunegui, 2007)¹³. El informe criminológico más común es el utilizado en el ámbito judicial como método de auxilio al jurado a la hora de emitir un veredicto, ilustrando y asesorando al órgano judicial competente sobre una disciplina y aspectos que estos desconocen y que requieren un profesional en la materia (Pérez Fandiño, 2015)¹¹. Además, el informe demandado puede ser de tipo preventivo, explicativo, de predicción o de evaluación.

La estructura orientativa del informe propuesta por Germán Mancebo (2013)⁷, pero que deberá de adaptarse al caso concreto, es la siguiente:

1. *Título: “Informe Criminológico”.*
2. *Número de expediente (número o clave de identificación de la causa) y Juzgado para el que se emite y a quien va dirigido.*
3. *Identificación de los peritos: nombre del perito, rango académico y su cargo correspondiente relacionado con la especialidad.*
4. *Identificación de la persona objeto del informe en caso de que estemos ante un informe de predicción*
5. *Motivo u objeto del informe, especificando lo que conste en la providencia del Juez o lo solicitado directamente por el cliente. El informe pericial debe estar orientado a contestar a las preguntas o temas planteados en la cuestión solicitada.*
6. *Bases teóricas de las que se parte (ejem.: Criminología Clínica, Criminología del paso al acto, Criminología del desarrollo, Modelo del triple riesgo delictivo, etc.,).*
7. *Metodología empleada. Se incluye aquí la descripción de las pruebas a utilizar y la utilidad que de ellas vamos a extraer. a. Análisis de la información contenida en los documentos de las diligencias judiciales. A modo de ejemplo, entre otros, puede tratarse de la hoja histórico-penal del acusado (antecedentes penales), otros informes periciales obrantes en la causa (informe psicológico, medicoforense, etc.) tanto del acusado como de la afirmada víctima, datos históricos familiares, sociales y personales, etc. b. Entrevista con el sujeto o sujetos concernidos -cuando el/los victimario/s o la/s víctima/s sean el objeto de peritaje-. c. Demás técnicas utilizadas.*
8. *Resultados del informe, es decir, los hallazgos del estudio y pruebas, relevantes al caso. Se procurará hacer constar aquellos datos que luego servirán de base al discurso de conclusiones.*

9. *Conclusiones, que den respuesta al objetivo de estudio planteado. Se trata de contestar a la demanda judicial, ciñéndose a lo que se requiere en la petición del informe.*

10. *Lugar, fecha y firma*

A estos apartados habría que añadirle la bibliografía utilizada en último lugar como apartado de referencias. Sin embargo, en la asignatura de Prevención de la delincuencia, se enseña a los alumnos la redacción de un informe criminológico partiendo de este como base, pero con los siguientes apartados: exposición de la demanda, metodología, valoración criminológica, conclusiones y fuentes bibliográficas consultadas; dado que estos nos disponen de más de una hora y media para desarrollarlos en clase. En el primer apartado los estudiantes deben saber identificar que demandas explícitas e implícitas hay en el caso real aportado por el/la docente, el tipo de informe y sobre cual de los cuatro objetos de estudios de la criminología recae (delito, delincuente, víctima o control social). En cuanto al apartado de metodología, los estudiantes deben detectar las técnicas que se han usado para obtener la información que se aporta y cuál utilizarían en caso de necesitar obtener más datos. A continuación, se deberá realizar la valoración criminológica con una hipótesis de partida que se sustente en alguna teoría o modelo criminológico, así como aportar otras investigaciones, datos o estudios que encajen en la teoría que se está tratando. Por último, en las conclusiones deberán responder a las demandas basándose en la valoración criminológica aportada, así como establecer un apartado de referencias bibliográficas.

3. EL INFORME CRIMINOLÓGICO COMO FUENTE DE ADQUISIÓN DE COMPETENCIAS: RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA DOCENTE

En el caso del informe criminológico es necesario detectar en primer lugar el objeto de la Criminología sobre el que recae el informe, ya que este condicionará el paradigma criminológico con el que trabajar y acotará las búsquedas en este sentido, de manera que se enseña al alumnado la búsqueda mediante palabras claves y la identificación de artículos en diferentes buscadores académicos como Dialnet, Google Académico o SciELO, entre otros, que guarden relación con el objeto del informe y con el paradigma criminológico. Esto ayudará en el siguiente año a hacer una búsqueda inteligente y más específica sobre el tema que verse su TFG. Asimismo, una vez identificados las fuentes teóricas que van a servir de base, y que deben guardar relación con el objeto y paradigma (demanda) sobre el que recae el informe, deben elaborar la valoración criminológica que presenta ciertas similitudes con el marco teórico del TFG o artículos científicos. De esta manera, los estudiantes se van familiarizando y adquiriendo competencias para elaborar un buen marco teórico de cara al último trabajo del grado, ya que el mismo se basa en la recopilación de antecedentes y teorías científicas que sirvan como punto de arranque para el establecimiento de objetivos e hipótesis.

Por tanto, el primer paso para elaborar un informe consistiría en los mismos que para un TFG: identificar la demanda, el objeto de estudio y el paradigma para el caso del informe, e, identificar el tema de interés y la perspectiva científica para un TFG. A continuación, en ambos casos se recurriría a la consulta y búsqueda bibliográfica sobre artículos, manuales y libros relacionados con el área de estudio; seguido de la elaboración del marco teórico (valoración criminológica en el caso del informe) que sirva como base o sustento en las que basar los resultados y conclusiones de ambos. Así como seleccionar la metodología apropiada para obtener la mayor información posible para poder responder a la demanda.

Por otro lado, aparte de aprendizaje y la destreza para encontrar referencias y desarrollar el marco teórico, se utiliza esta innovación docente para enseñarles a citar al final del informe en formato APA (American Psychological Association), de acuerdo a las exigencias requeridas al año siguiente para presentar el TFG.

Por último, también se les requiere la presentación oral del informe finalmente elaborado, de cara a adquirir competencias para la defensa ante el tribunal del TFG. Por ello, aunque la defensa sólo se hace ante el profesorado de la asignatura, el resto de alumno también participa de la evaluación crítica del trabajo y exposición de su compañero con la intención de que aprendan de los errores y los subsanen de cara al año siguiente.

El número de alumnos que participan en esta experiencia son alrededor de 100 alumnos por año, 60 en el grupo de mañana y 40 en el grupo de tarde. Aunque las primeras tomas de contacto del alumno con el informe suelen ser tediosas y difíciles, a lo largo de la asignatura van adquiriendo competencias que les permiten mejor el desarrollo de este y afrontar con menor dificultad, al año siguiente, el TFG.

4. CONCLUSIONES

Por todo ello, se considera necesario y pertinente la innovación docente planteada en la Universidad de Málaga, concretamente en la asignatura de Prevención de la delincuencia del grado en Criminología enfocada en la adquisición de competencias del alumnado para el desarrollo del TFG, así como para la defensa de este y la obtención de capacidades para el desarrollo del informe como herramienta básica y necesaria en el desempeño de la labor del criminólogo. Dicha estrategia docente dota a los estudiantes de habilidades con las que fundamentar y desarrollar sus objetivos e hipótesis de trabajo en base a una valoración criminológica previa, es decir, al estudio de la literatura académica en materia de paradigmas y teorías criminológicos, así como de investigaciones y programas de prevención e intervención criminológica. Se les proporciona también la capacidad de hacer un análisis crítico de las experiencias previas de otros profesionales con la intención de que estos puedan elaborar sus propias conclusiones y plantear soluciones de acuerdo con su estudio previo. Y, también aprenden a seleccionar estrategias metodológicas eficaces para adquirir los mejores resultados de cara a las conclusiones con las que responder de manera expresa a la demanda y sortear los problemas y limitaciones metodológicos encontradas en otras investigaciones anteriores. También adquieren capacidad de defensa oral, para poder fundamentar y defender su investigación no solo desde el desarrollo escrito, sino también desde el recurso verbal.

Con todo ello, los alumnos adquieren las suficientes competencias y capacidades para afrontar la asignatura, el TFG y poder responder de manera eficaz a la demanda de su tutor o, en el futuro, a las demandas solicitadas en su puesto de trabajo.

REFERENCIAS

- [1] Ausín, V., Abella, V., Delgado, V., & Hortigüela, D. (2016). Aprendizaje basado en proyectos a través de las TIC: una experiencia de innovación docente desde las aulas universitarias. *Formación universitaria*, 9(3), 31-38
- [2] Imbernón, F. (2012). «La formación del profesorado universitario: Orientaciones y desorientaciones. Las prácticas de formación del profesorado universitario». En: Bautista, J. (coord.) (2012). *Innovación en la universidad: Prácticas, políticas y retóricas*. Barcelona: Graó
- [3] Morenal Gimeno, M y Ruiz Ballester, E (2010). La Formación del Profesorado en el marco de la innovación docente universitaria. El caso de la Universidad Pablo de Olavide. *Revista de docencia universitaria*, 7(4).
- [4] Cañabate Ortiz, D., Aymerich Andreu, M., Falgàs, M., y Gras Pérez, M. E. (2014). Metodologías docentes: motivación y aprendizaje percibidos por los estudiantes universitarios. *Educar*, 2014, vol. 50, núm. 2, p. 427-441.
- [5] García-España, E. (2011). Innovación docente para la adquisición de competencias en el grado de criminología. *Vivat Academia*, 1100-1112.
- [6] García-Pablos, A. (2003). *Tratado de Criminología* 3ra. Ed. Valencia España: Triant lo Blanch.
- [7] Germán Mancebo, 2013. El informe criminológico: Su interés y alcance en el ámbito judicial. *Internacional E-journal of Criminal Sciences*, (7).
- [8] Climent Durán, C.; Garrido Genovés, V. y Guardiola García, J. (2012). El informe criminológico forense. Teoría y práctica. Valencia: Tirant lo Blanch.
- [9] Arroyo, S. C. (2020). A vueltas con la eterna pregunta: ¿Para qué sirve un criminólogo? Las (posibles) salidas profesionales de la criminología. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*, (25), 85-103.
- [10] Bruns Ledesma, D. (2018). El Informe criminológico aplicado a la valoración del riesgo de reincidencia en delitos viales: diseño e implantación de un proyecto piloto en la Policía Local de Salt.
- [11] Pérez Fandiño, I. (2015). Informe criminológico. La derivación de un caso a mediación intrajudicial. Trabajo de Fin de Grado inédito
- [12] Cuaresma Morales, D. (2010). El informe criminológico en el contexto penitenciario. *Revista de Derecho Penal y Criminología*, 2010, num. 3, p. 339-351.
- [13] Subijana Zunzunegui, I. (2007). El acoso escolar: un apunte victimológico. *Revista electrónica deficiencia penal y criminología*, 9(3).
- [14] Romero Muñoz, R. (2016). Archivos de criminología, seguridad privada y criminalística. *Revista Archivos de Criminología, Criminalística y Seguridad Privada*, (17), 3-5.